

Los restauradores y la divulgación de la conservación del patrimonio cultural

Texto: Yolanda Margarita Santaella López

Introducción

Mientras estudiaba la preparatoria en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), asistí al inolvidable "Curso Vivo de Arte" de la UNAM, de 1959 a 1960, curso abierto a todo público, en éste prevalecía el contenido social del arte. Tiempo en que nació mi gusto e interés por el patrimonio cultural mexicano, término no usado en esos tiempos. Muchos años después, como restauradora de bienes culturales en el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), reflexioné sobre el papel del conservador frente a la sociedad y su responsabilidad de divulgar la preservación de esta herencia patrimonial.

De esta manera me interesé en buscar vías de vinculación con la sociedad, para dar a conocer entre los diversos públicos la importancia de preservar este patrimonio. Con estos conceptos, en la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC), hemos realizado diferentes actividades que demuestran otra manera de ver la protección de este legado patrimonial.

En este artículo trataré el tema de las estrategias de divulgación para la conservación del patrimonio cultural. A lo largo del tiempo hemos desarrollado esta tarea con el uso de varias técnicas que permiten el acercamiento a diversos públicos, como por ejemplo los vecinos de Churubusco o los escolares de las primarias de la Delegación Coyoacán, entre otros, al conocimiento y la conservación del patrimonio cultural bajo custodia del INAH. Este trabajo se realiza a través de pláticas, visitas guiadas, presentaciones digitales, talleres, cursos, asistencias a las escuelas mencionadas y a espacios como el Museo Nacional de Antropología, o a través de los cursos de verano en la Asociación pro personas con parálisis cerebral (APAC) o con capacidades diferentes, donde impartimos talleres de conservación arqueológica para niños.

La CNCPC, con sus proyectos de Educación Social para la Conservación, desarrolla una orientación social al trascender las actividades técnicas y divulgar

en la sociedad el conocimiento, conservación, medidas preventivas, protección legal y difusión de los bienes culturales.

Nuestras actividades son consecuencia de la necesidad de vincularnos con la sociedad, ya que conservamos para ella. Se usan estrategias variadas para difundir, entre diferentes actores de la sociedad, las acciones para conocer y proteger nuestro legado cultural, que ha de pasar a las futuras generaciones. La difusión de la conservación del patrimonio cultural y natural, la considero tan relevante y necesaria, que debería formar parte de los programas escolares de la Secretaría de Educación Pública en las Escuelas Primarias del país, e incluso desde los jardines de niños.

En las siguientes páginas son descritas algunas actividades realizadas en los últimos años. Éstas se iniciaron en el 2006 con las primeras visitas a la CNCPC, en el Ex-convento de Churubusco, donde se recibieron a los más variados públicos. En los talleres tuvieron la experiencia de ver el trabajo de los restauradores a los que pudieron abordar con abundantes preguntas.

Un poco de historia

La vida laboral de los restauradores de la CNCPC, en un principio, se restringía a conservar el patrimonio paleontológico, arqueológico e histórico, tareas realizadas tanto en los talleres de los centros de trabajo, como en importantes intervenciones in situ. Son además parte de las actividades habituales de la Coordinación, la atención a denuncias por daño o robo, la realización de dictámenes o la autorización de proyectos.

Poco a poco la labor del restaurador asumió mayores compromisos con los grupos sociales. Actualmente sus funciones trascienden las intervenciones técnicas y directas sobre el bien cultural, al integrarse más con la sociedad al involucrarla en este proceso. La participación de las comunidades en la conservación de su patrimonio, que es parte de su identidad,

haciéndose corresponsables de esta tarea, comenzó hace más de 15 años, sin que existiera un departamento específico que se hiciera cargo de este trabajo, pero integrando esta necesidad dentro de los proyectos (Noval: 2011, comunicación personal).

Actualmente, con la creación del área de Educación Social para la Conservación, es posible una mejor relación con distintos sectores de la sociedad. Se desarrollan estrategias de divulgación de la conservación del patrimonio cultural tales como pláticas sobre medidas preventivas, protección legal u otras más específicas. A continuación se describen tres de los proyectos realizados en los últimos años.

Proyecto La comunidad de Churubusco y la recuperación del patrimonio cultural

Proyecto iniciado en el 2006 y que nos permitió implementar varias acciones para fomentar la comunicación y el acercamiento con los vecinos de Churubusco, y con otros actores sociales. Las actividades que se realizaron derivaron de los trabajos de conservación que la CNCPC empezó a realizar en los cuatro nichos esquineros de la barda perimetral del Ex convento de Churubusco y permitieron atraer a diversos públicos a nuestras instalaciones y espacios anexos como el Museo Nacional de las Intervenciones y el Templo de Santa María de los Ángeles o San Diego.

Cuando comenzó la restauración de los mencionados nichos esquineros, los viandantes y vecinos comenzaron a preguntar y a dar su opinión a los trabajadores encargados de la intervención.



▲ Los jubilados del INAH, durante la visita realizada a las instalaciones de la CNCPC. Fototeca CNCPC | © INAH, 2009.

Los trabajos despertaron curiosidad e interés por saber qué se hacía en ellos. Esta inquietud propició convocar a los vecinos a una reunión conjunta para dar información referente al proyecto, explicar en qué consistía, cómo y quién lo realizaba.

Por lo general, en este tipo de intervenciones no se daba explicaciones a la comunidad. Sin embargo, y a raíz del interés detectado, en ese momento la CNCPC inició un proyecto de comunicación de manera coordinada con el entonces Director del Museo Nacional de las Intervenciones (MNI), el párroco del templo de Nuestra Señora de Los Ángeles y los vecinos encargados de las festividades religiosas del barrio de San Diego Churubusco.

A partir del acercamiento con los vecinos, se realizaron actividades encaminadas a fomentar esta comunicación con la intención de hacer una búsqueda común para conocer y revalorar los bienes patrimoniales que nos rodean, alimentan e identifican espiritualmente con la creación de vínculos de cohesión y arraigo que reafirman identidades y reconocen nuestras particularidades patrimoniales. Esos conceptos permiten compartir la responsabilidad de su protección.

Las acciones estuvieron orientadas a reforzar las condiciones de preservación y seguridad del patrimonio circundante con el compromiso de compartir una responsabilidad en común. Se decidió podar algunos árboles, para evitar desprendimientos que afectarían a los inmuebles del entorno, y se atendió el sistema de iluminación.

Por desidia o vandalismo, perdemos patrimonio irrecuperable, una parte de nuestros recuerdos y afectos. En estos casos, el papel de la sociedad es importante en la defensa del patrimonio.

Después de la reunión vecinal nos vinculamos con la comunidad de Churubusco, a través del Departamento de Difusión de la CNCPC. Se repartieron volantes en el barrio, el mercado, las escuelas y las tiendas. Se acudió a los domicilios de los vecinos para invitarlos a visitar las instalaciones del centro, el Templo de San Diego Churubusco y el MNI. En este último los arqueólogos explicaron las excavaciones y mostraron las evidencias históricas recuperadas, algunas a través de ventanas arqueológicas.

El Departamento de Difusión hizo una serie de entrevistas, grabaciones, videos y fotografías para una exposición y los vecinos mostraron interés en participar facilitando fotografías familiares que se



▲ Vecinos de Churubusco en el taller de material orgánico húmedo de la CNCPC. Proceso para tratar madera prehispánica. Fototeca CNCPC | © INAH, 2007.

integraron en la misma. Se formó un Álbum del Recuerdo en formato digital con imágenes de vecinos y del barrio. También se produjo un video que se presentó a la comunidad y propició la puesta en común de recuerdos sobre el barrio, las antiguas calles, construcciones, el vestuario de la época o el tren de la Calzada de Tlalpan.

Al final se obsequió a los participantes un CD que incluía las fotografías mostradas en la exposición que sirvió de clausura. Quedó pendiente la publicación de estos documentos.

La importante experiencia demostró que es posible cambiar actitudes a través de construcción de aperturas, canales de comunicación y acciones conjuntas con los vecinos (Anzaldúa, 2008). Como



▲ Clausura del evento con una exposición que mostró fotografías antiguas de los vecinos de Churubusco, como parte del Proyecto La comunidad de Churubusco y la recuperación del patrimonio cultural. Fototeca CNCPC | © INAH, 2007.

quedó asentado en la descripción citada, es clara la participación activa y gustosa de la comunidad vecinal. Estas actividades pasan a formar parte de la historia de la CNCPC como un proyecto pionero de Educación Social para la Conservación (Santaella, 2009: 4). Nunca antes se había vivido una vinculación tan abierta con la sociedad, emotiva y reflexiva.

Proyecto Conservación arqueológica para niños

La CNCPC ha estado participando en las Ferias del Libro organizadas por el INAH a partir del 2009 al 2014 (Ferias del Libro XXI -XXVI) en el Museo Nacional de Antropología con un taller de Conservación arqueológica dirigidos a niños y adolescentes. El objetivo de este taller es acercar las actividades del INAH a este público concreto, resaltando el papel de la conservación del patrimonio cultural y el valor y trascendencia del mismo al identificarnos como mexicanos.

Los talleres pretenden que los niños participen, de manera divertida, en los procesos de una simulación de excavación arqueológica, remarcando la importancia de conservar los bienes culturales, promoviendo una cultura de respeto y cuidado del patrimonio cultural.

Las actividades que hacen los niños son las propias de una excavación arqueológica. Previa explicación de esta importante tarea de los arqueólogos, los niños y jóvenes liberan poco a poco los objetos enterrados, los sacan y limpian de la tierra que los cubre, presentan las partes de la pieza fragmentada, las pegan y logran tener un objeto completo o casi. Luego proceden a dibujarlo y para finalizar se les pide que escriban sus impresiones de gusto, disgusto o cualquier opinión que quieran compartir. Sus comentarios verbales o escritos revelan el interés nacido de esta actividad al manifestar su interés por convertirse en grandes arqueólogos o restauradores en el futuro.

En el caso de este proyecto ha sido interesante la participación, con este mismo taller, en el Curso de verano para jóvenes y adultos en el centro APAC, donde el método de trabajo se ajustó a las necesidades y condiciones especiales de los participantes.

Las condiciones son muy diferentes a los cursos con otro tipo de públicos. En este caso, por estar algunos de los niños en silla de ruedas, se prepararon cajas pequeñas adecuadas a sus condiciones de movilidad y el acercamiento con ellos fue



▲ Taller de conservación arqueológica para niños, durante la Feria del Libro del Museo Nacional de Antropología. Fototeca CNCPC | © INAH, 2009.

más directo. Se les ofrecieron las reproducciones cerámicas del INAH para que pudieran tocarlas y apreciar las distintas texturas, dureza y acabados de los objetos. En el desarrollo del curso procuramos no usar objetos cortantes o muy pesados. Para aquellos alumnos con mejores condiciones de movilidad, se preparó el material para trabajar en las mesas frente a las cajas de enterramiento y así realizar los procesos encomendados. Hubo una asistencia de 40 personas.

Proyecto Los niños y la conservación del patrimonio cultural y natural

Con el Proyecto Los niños y la conservación del patrimonio cultural y natural, se asistió a las escuelas primarias, oficiales y privadas de la Delegación Coyoacán del DF, para sensibilizar a alumnos y profesores en el ámbito de la disciplina de la Conservación. Se considera que este es el momento apropiado para inculcar, desde los jardines de niños y las escuelas primarias, la conciencia, conocimiento, sentimientos de amor y respeto hacia el patrimonio cultural y natural.

Con este propósito se propuso el proyecto en la CNCPC. En el documento "Los Derechos del Niño" se encuentran los elementos fundamentales para sustentar y dar contenidos al proyecto, como son el respeto a los padres, la propia identidad cultural, la lengua, los valores nacionales del país en que vive, del país de origen y de las demás civilizaciones, poniendo en práctica al articulado donde se menciona el derecho del niño a participar en la vida cultural y artística, en condiciones de igualdad, recreativa y de esparcimiento. (Convención sobre en la Asamblea General (1989), artículos 29, 31 y 49, <http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CRC.aspx>).

En la presentación a los escolares se ilustran estos temas con diapositivas en las que se habla sobre tolerancia, pluralidad y diversidad de la población mexicana, la no discriminación de grupos indígenas, importancia de su ancestral o sus conocimientos tradicionales. La exposición abunda en ejemplos de bienes culturales religiosos católicos, que se vincula con los temas de respeto al patrimonio religioso de otras religiones. Se muestran piezas de artesanía se explican sus materiales constitutivos y se les permite tocarlos y jugar con ellos.

Uno de los puntos relevantes es el respeto hacia el ambiente natural, exposición a cargo de un biólogo que presenta el tema de manera amigable y participativa.

Además se realizan presentaciones en la que se explican las tareas llevadas a cabo por la CNCPC, mostrando a los restauradores en los talleres mientras intervienen variados objetos culturales, así como los trabajos in situ en zonas arqueológicas o en monumentos históricos. Se muestran, además, acciones de vandalismo sobre los bienes, como el grafiti. Se dan ejemplos del enorme y variado patrimonio cultural y natural, y la necesidad de protegerlos y finalmente se invita a los alumnos a ser vigilantes de estos bienes.

La relación con las escuelas primarias de Coyoacán empezó con la visita de la escuela primaria Pedro Ma. Anaya en el 2008. Fue la primera escuela que visitaron las instalaciones y talleres de la CNCPC. Los escolares y maestros atendieron con interés las exposiciones de los restauradores y arqueólogos. Preguntaban sobre sus dudas al respecto.



▲ Impartimos la actividad Conservación arqueológica para jóvenes dirigido a personas con parálisis cerebral (APAC). Fototeca CNCPC | © INAH, 2011.



▲ Los escolares y maestros atienden las explicaciones de los arqueólogos. Fototeca CNCPC | © INAH, 2008.

Previamente se llevaron a cabo presentaciones en las escuelas primarias de la Delegación Coyoacán, en sus propias aulas, para convivir con los niños en su ambiente. El acercamiento a los niños es importante ya que es en esta edad cuando se aprenden con facilidad valores, actitudes, normas o conductas, necesarios para su desarrollo como individuos.

La primera presentación se realizó en marzo del 2010, en la escuela primaria Saúl M. Carasso. El equipo de trabajo estuvo compuesto por un biólogo, un asistente, un fotógrafo, un chofer de vehículo y la autora de este artículo, restauradora. Se atendió a niños de 5° y 6° grado.

De acuerdo a lo ya descrito se inició con la presentación "Los niños y la conservación del patrimonio cultural y natural", donde se exponía la importancia de conservar el patrimonio natural y el cultural, con ejemplos de patrimonio tangible e intangible, videos referentes a robo, vandalismo y grafito del patrimonio.

Se mostró una colección de arte popular mexicano, con explicaciones de sus materiales constitutivos y técnicas de manufactura, algunas con antecedentes en métodos y materiales ancestrales y reproducciones cerámicas del INAH, para que los niños las manipularan. Por lo general en los museos, esta cercanía con las colecciones no está permitida. Nuestras actividades tienen el propósito de valorar o revalorar el legado cultural, invitándoles a que se conviertan en pequeños vigilantes de la rica cultura mexicana.

También se les transmitió la necesidad de cuidar, vigilar, proteger su entorno, espacios y mobiliario en la



▲ Presentación a escolares de primarias, sobre la salvaguarda del patrimonio natural. Fototeca CNCPC | © INAH, 2011.

casa, la escuela, la calle, el transporte, el mercado, la iglesia y demás. La premisa de partida era que si se conservan estos espacios, será más sencillo conservar el patrimonio cultural. Tras este primer acercamiento, se realizaron otras visitas a 27 escuelas en 2010 y 17 en 2011, un total de 1447 alumnos.

Conclusiones

De esta experiencia se extraen algunas conclusiones para el futuro:

- Es posible construir vías de comunicación con públicos diversos e interesarlos en los temas propuestos relacionados con la conservación.
- Es necesario formarse para aprender a vincularse con las áreas de educación, para conocer las mejores estrategias y mejorar estos talleres.



▲ Alumnos de la Escuela Candelario Mejía en visita al Museo de Sitio Hueytilatl, (aljibe prehispánico) de los Reyes Coyoacan, anexo a su escuela. Fototeca CNCPC | © INAH, 2012.

-
- Se deben incorporar evaluaciones que permitan un mejor control de los resultados de los eventos, como el logro de los objetivos y metas en la impartición de cursos, talleres o presentaciones.
 - La niñez es la edad ideal para difundir la conservación del patrimonio cultural, razón fundamental para proponer a la Secretaría de Educación Pública, que el tema forme parte de sus contenidos en los libros de texto y en la educación formal.
 - Estos talleres son una respuesta al abuso de la memorización típica de los modelos tradicionales. Los modelos activos (característicos de la escuela nueva) buscan la comprensión y la creatividad, mediante el descubrimiento y la experimentación. Estos modelos suelen tener planteamientos más científicos y democráticos y pretenden desarrollar las capacidades de autoformación.

Referencias

ANZALDÚA ARCE, Raúl Enrique (2008) "Pensar al sujeto a partir de Castoriadis" en *Fragmentos del caos*. Filosofía, sujeto y sociedad en Cornelius Castoriadis y Daniel H. Cabrera (Coords.), Editorial Biblos, Universidad Veracruzana, Xalapa y Buenos Aires. pp. 185-199

ONU. *Convención sobre los Derechos del Niño* (1989)
<http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CRC.aspx>
(Consultada el 11 de noviembre de 2011)

SANTAELLA LÓPEZ, Yolanda (2009) "La comunidad de Churubusco y la recuperación del patrimonio cultural" Ponencia presentada en el 53º Congreso Internacional de Americanistas. *Los pueblos americanos: cambios y continuidades. La construcción de lo propio en un mundo globalizado dentro del Simposio titulado "Proyectos integrales de conservación del patrimonio cultural con comunidades. Un compromiso compartido"*, México.